

Bernardo de Aldana en Hungría. 1548

Por **José Antonio Crespo-Francés***

Si sólo puedo luchar por lo que amo, y por ello sólo puedo amar algo que conozco, el auténtico patriotismo nos debe empujar al estudio, respeto, cuidado y difusión del legado que nos pertenece a todos y que debemos entregar a los que nos sigan.

No dejan de sorprendernos la cantidad de hechos de armas, campañas y hazañas sorprendentes protagonizadas por los señores soldados españoles de los siglos XVI y XVII, desde Castelnuovo a las costas inglesas de Cornualles o desde Argel a la Montaña Blanca y Nordlingen. Hoy podemos disfrutarlo de la mano de algunos textos actuales, como el libro de Escribano Martín¹, en el que se trabaja adaptando el manuscrito de la biblioteca de El Escorial que recoge los hechos de armas del Tercio Viejo de Nápoles, con su maestre de campo a la cabeza Bernardo de Aldana, enviado por el emperador Carlos I a los confines de Austria, a las tierras húngaras en 1548.

Allí se pondría de manifiesto aquello de que *“en el siglo XVI los tercios españoles eran la mejor arma de guerra que funcionaba en Europa”*, mediante su combinación del fuego y las picas con sus cinco metros y medio donde eran frenados los jinetes.

Bernardo de Aldana fue un capitán y maestre de campo de los Tercios de Infantería Española, nacido a comienzos del siglo XVI en Valencia de Alcántara, en la frontera entre España y Portugal.

En 1548, el maestre de campo Bernardo de Aldana realizó un viaje a Hungría del que queda constancia en un manuscrito que se conserva en un códice de la Biblioteca de El Escorial, realizado pocos años después. El texto, sólo editado hasta ahora de forma parcial en el siglo XIX, es un testimonio único de su época y de la zona en la que se desarrollaron los acontecimientos.

¹ ESCRIBANO MARTÍN, Fernando: La Expedición del Maestre de Campo Bernardo de Aldana a Hungría en 1548, Miraguano Ediciones, 2010, Barcelona.



Casa solar de los Aldana en Valencia de Alcántara

Hubo tiempos pasados en los que españoles y húngaros tuvieron mucho en común; entre otras cosas, un emperador, Carlos I de España y V de Alemania, y los mismos intereses políticos. Por ello no es raro que hubiese muchos españoles, sobre todo pertenecientes a la milicia, presentes en aquellos territorios de la Europa más oriental, fronterizos con otros territorios todavía más extensos y bajo la opresión turca, que controlaban gran parte del Mediterráneo y ponían en peligro la seguridad europea.

Los españoles tenían experiencia de 800 años de guerra de frontera en la península ibérica. En este caso nos referimos a la frontera oriental del Imperio de emperador Carlos, aunque deberíamos referirnos más concretamente a su hermano Fernando de Habsburgo², nacido en Alcalá de Henares en 1503, su lugarteniente en esta zona del imperio, Archiduque de Austria, *Rey de Romanos*, tal como se denominaba al sucesor al Imperio, y futuro Emperador³.

² **Fernando I de Habsburgo** (Alcalá de Henares, 10 de marzo de 1503 – Viena, 27 de julio de 1564) fue Rey de Hungría y Bohemia desde 1526 y a partir de 1558 Emperador del Sacro Imperio Romano Germánico. Era hijo de Felipe el Hermoso y de Juana I de Castilla y, por lo tanto, hermano de Carlos I de España. Su abuelo paterno preparó el matrimonio con Ana de Bohemia y Hungría, hija de Vladislao II de Bohemia y Hungría y de Ana de Foix-Candale, y hermana de Luis II de Hungría, efectuado en 1521.

³ No olvidemos que tras la caída de Constantinopla, aquel triste día de 29 de mayo de 1453, en el que se da por finalizada la Edad Media, el sultán Mahomet II lo primero que hizo fue reclamar el reconocimiento como *sultan-al-Rum* es decir *sultán de los romanos*.

En 1520 Solimán *el Magnífico*, hijo único de Selim I, se convirtió tras la muerte de su padre en el nuevo sultán del imperio otomano e inició una ofensiva en los Balcanes y en el mar Mediterráneo. En 1521 saqueó y quemó la ciudad de Belgrado y en los años siguientes continuó avanzando hacia el Reino de Hungría. Las fuerzas húngaras comandadas por el noble Pablo Tomori libraron numerosas batallas, logrando contener los primeros avances. Sin embargo, Solimán planeó una ofensiva militar a gran escala y decidió enfrentar finalmente a los húngaros. El 29 de agosto de 1526 Solimán venció a Luis II de Hungría en la Batalla de Mohács, tras la cual casi toda la alta aristocracia del reino pereció en dicho conflicto junto con su rey.

Fue Fernando quien construyó la obra política que se mantuvo hasta la Primera Guerra Mundial y también, desde la batalla de Mohács, 1526, rey de Hungría, en realidad uno de los dos que se nombraron.

Tras la muerte sin descendencia de Luis II de Hungría en la Batalla de Mohács, su yerno Fernando reclamó a través de su esposa los tronos de Bohemia y Hungría. Los bohemios le eligieron rey dos meses después siendo coronado a principios de 1527. En Hungría fue elegido rey por una Dieta rival en diciembre de 1526, frente al otro rey coronado, el conde Juan Szapolyai⁴, *voivoda* de Transilvania. Fernando de Habsburgo reclamó sus derechos sobre el trono húngaro y fue coronado, pero entonces surgió la incómoda situación de que había dos reyes, lo que desencadenó enfrentamientos armados entre las dos partes con los otomanos en el medio preparados para sacar tajada de la situación.

La nobleza húngara se encontraba en una posición ciertamente difícil, pues se vio obligada a escoger entre uno de los dos bandos sabiendo que, si el vencedor era el otro, perdería su favor político y sus propiedades. El noble Tomás Nádasdy, tras haber servido a Luis II en sus últimos años, fue uno de los más leales a Fernando, consiguiendo muy pronto el apoyo otros miembros de la aristocracia húngara, entre los que destacaban Pedro Perényi, guardia de la corona real, y Valentín Török de Enying, quien, en la década de 1530, cambiaría su lealtad al partido de Juan I de Hungría, recibiendo como recompensa el título de conde.

⁴ Juan de Zápolya o Juan I de Hungría (en húngaro: *Szapolyai János* o *Zápolyai János*; 1487 Szepesvár, Transilvania - 17 de julio de 1540) noble húngaro, conde de Szepes y voivoda de Transilvania, coronado como trigésimoséptimo rey de Hungría en 1526 tras la Batalla de Mohács, siendo antirrey contra Fernando I del Sacro Imperio Romano Germánico, hermano del emperador Carlos I de España y V de Alemania, quien ejercía sus derechos y pretensiones sobre el trono húngaro.



En el escudo de armas *grande* de Carlos I de España y V de Alemania podemos ver en el campo contracuartelado, en los cuarteles primero y cuarto, y a la derecha del mismo, las franjas rojas y plata de Hungría.

Tomás Nádasdy llevó a cabo un gran servicio a Fernando al obtener para él las joyas de la corona real húngara. Juan Bornemisza, el guardia de la Santa Corona Húngara³, se encerró en el castillo de Bratislava, la ciudad húngara más importante del noroeste del reino, y no estaba dispuesto a entregarla a nadie, ni siquiera a la reina viuda María de Habsburgo, reina consorte de Hungría, con la cual había escapado a dicha fortaleza tras enterarse de la derrota y muerte de su esposo en la batalla de Mohács.

Bornemisza solamente solo se la entregaría a aquel que estuviese coronado legítimamente como rey húngaro. Sin embargo pronto murió en 1527 y la corona terminó en manos de Fernando. Tomás Nádasdy recibió parte de las propiedades de Bornemisza por mantener el

castillo de Bratislava bajo el control de Fernando y por proteger los tesoros reales que fueron entregados al monarca tras su coronación.⁴

En mayo de 1527 inició una campaña militar contra Szapolyai conducida por Tomás Nádasdy, y ocupó varios territorios húngaros dirigiéndose a la capital Buda. Juan I abandonó la ciudad el 15 de agosto de 1527 sin haber sido asediada, y se retiró hasta Tokaj, donde dos mil soldados *lansquenets* del emperador le dieron alcance y lo derrotaron. Tras esto Szapolyai escapó a sus dominios en Transilvania.

Después de que Francisco I de Francia, el rey de Polonia, el papa y muchos otros rehusaran ayudar a Szapolyai, éste acudió ante el sultán turco Solimán y firmó un tratado con él el 27 de enero de 1528. A comienzos de 1529 el ejército otomano amparado por el pacto con el transilvano invadió el reino húngaro y barrió a las tropas imperiales que había dejado allí Carlos I de España y V de Alemania. La ciudad de Buda fue tomada y entregada a Szapolyai.

Perdiendo a muchos de sus fieles servidores, entre ellos Tomás Nádasdy que había sido arrestado y pronto trocaría de bando hacia el pretendiente como Juan, y tras haber superado el Sitio de Viena, Fernando pronto se vio forzado a firmar la paz en 1532. Puesto que consideraba inseguro residir en Hungría, Fernando fijó su corte en Viena, desde donde continuaba reinando frente a Juan I. Durante los siguientes años la tensión continuó entre las dos partes, hasta que en 1538 firmaron un tratado en secreto en Nagyvárád. Puesto que Juan I no tenía hijos herederos, Fernando se convertiría en rey tras la muerte del conde húngaro. Pero pocos días antes de que Juan I muriese, su esposa Isabela Jagellón de Hungría dio a luz a Juan Segismundo Szapolyai, a quien hicieron coronar inmediatamente faltando al pacto con Fernando.

Tras la muerte de Juan I, Fernando avanzó hacia Hungría reclamando sus derechos al trono, sin contar con que Solimán se había enterado del pacto secreto entre los dos monarcas y muy molesto envió al ejército otomano. La ciudad de Buda fue ocupada por los turcos y el reino húngaro dividido en tres partes: Una occidental que quedó bajo el control de los Habsburgo, una central bajo dominio otomano y una oriental en la forma del Principado de Transilvania, que bajo tutela otomana será un principado semiautónomo que se enfrentará al poder germánico para reunificar Hungría. Juan Segismundo Szapolyai será el primer Príncipe de Transilvania, y tras su muerte se sucederá una monarquía electiva, donde la alta nobleza húngara accederá al control de este estado hasta su disolución en 1699, cuando finalmente el emperador Leopoldo I de Habsburgo reunificó el reino húngaro.

El imperio otomano amenazó Europa de forma continuada durante el reinado de Fernando. Los turcos fracasaron en ocupar Viena en 1529, pero amenazaron Austria otra vez en 1532 y 1541, mientras habían extendido sus influencias sobre casi todo el reino húngaro. Fernando se vio obligado a firmar una tregua en 1545, a cambio de la entrega anual de un tributo al sultán y del reconocimiento en Transilvania de la dinastía rival de los Szapolyai. Finalmente hubo una tregua en 1562 que otorgó a Fernando soberanía sobre una pequeña parte de Hungría, por la que se vio obligado a pagar tributos a los turcos. También convirtió las coronas electivas de Bohemia y Hungría en posesiones hereditarias de la casa de Habsburgo.

El conflicto con el trono húngaro se resolverá en 1568, luego de que el emperador Maximiliano II de Habsburgo, hijo de Fernando I, firmase la Paz de Adrianópolis con el sultán Selim II. Ambos suscribieron un acuerdo de no agresión y una serie de impuestos. Por otra parte en 1570 Maximiliano II firmó el acuerdo de Espira con Juan Segismundo Szapolyai, donde el emperador renunciaba a sus aspiraciones sobre la región de Transilvania y el húngaro a la corona de Hungría. De inmediato Szapolyai fue coronado como Príncipe de Transilvania y surgió el Estado como una institución independiente, vasalla de los turcos otomanos.

En definitiva, era Fernando I quien dirigía la política en esta zona del Imperio, el que negociaba y mejor comprendía a los príncipes protestantes, el que se enfrentaba al turco y el que negociaba con él, aunque todo lo hiciera en nombre de su hermano.

Por eso, cuando en 1556 Carlos V rompió su herencia y legó la gestión y el trono imperial a Fernando, no se produjo ninguna disrupción en el gobierno. Este final del reinado e imperio de Carlos coincide en el tiempo con el final de la historia que se narra en el texto relativo a las acciones del tercio de Aldana en Hungría. No hay una relación directa, pero sí las hay indirectas, pues estamos hablando del final de una etapa, y lo que ocurrió en Hungría es parte de ese final. Para entenderlo, y para entender la presencia de un tercio español en Hungría luchando contra los turcos y contra los húngaros que no reconocían a Fernando como rey, hay que retrotraerse, como acabamos de hacer, a 1526, a la batalla de Mohács.

Españoles en Hungría⁵

En 1526, Luis II de Hungría muere frente a los turcos en esta ciudad que era y aún es hoy día uno de los principales pasos del Danubio. Además del rey muere una parte importante de la nobleza húngara, y la batalla supone de hecho la toma de Hungría y permanencia en su territorio, con distintas fronteras, durante siglo y medio.

Luis II no tiene descendientes, por lo que, en función de los tratados matrimoniales firmados entre los *Jagellones*⁶ y los Habsburgo el reino pasa a ser de Fernando, unido en matrimonio con Ana de Bohemia y Hungría, hermana de Luis II.



Hacia fines del siglo XV, los Jagellón reinaron sobre vastos territorios que alcanzaban los mares Báltico, Negro y Adriático, incluyendo Polonia, Bohemia-Moravia (hoy Chequia), Hungría (con Eslovaquia y Croacia) y Lituania (con Bielorrusia, Ucrania y partes occidentales de Rusia).

De forma paralela, otra *Dieta*⁷ elige a Szapolyai Janos⁸ basándose en la tradición que impide que se entregue la Corona de San Esteban a un

5 <http://www.sge.org/sociedad-geografica-espanola/publicaciones/boletines/numeros-publicados/boletin-no-36/la-expedicion-de-bernardo-de-aldana-a-hungria.html>

6 Los *Jagellón* (*Jogailaičiai*, su nombre lituano en plural o *Jagiellonowie*, su nombre polaco en plural) era una dinastía real originaria de Lituania, que reinó en algunos países de la Europa Central (hoy en día Lituania, Bielorrusia, Polonia, Ucrania, Letonia, Estonia, Kaliningrado, partes de Rusia y Hungría) entre el siglo XIV y el siglo XVI. Fueron miembros de esta dinastía los grandes duques de Lituania entre los períodos comprendidos entre 1377 y 1392 primero y luego entre 1440 y 1572, reyes de Polonia entre 1386 y 1572, reyes de Hungría entre 1440 y 1444 y entre 1490 y 1526, y reyes de Bohemia entre 1471 y 1526. La familia era una rama de la dinastía lituana Gediminida, descendiente del gran duque Gediminas.

7 Una asamblea política, que forma el Parlamento de ciertos países.

rey no húngaro. A partir de este hecho los acontecimientos se desarrollan en varios frentes: por un lado, Hungría se convertida en la tierra de frontera entre dos imperios, cada uno con una religión diferente, con situaciones internas y con poderíos claramente diferenciados. Por otro lado, los húngaros pretendían recuperar la integridad de su territorio, y con tal motivo se alían y establecen acuerdos con los dos reyes y con el Imperio turco que es el mayor poder en la zona. Fernando de Habsburgo es consciente de esta situación.

Tiene un reino prácticamente ocupado y una parte importante de sus nobles no le siguen y de hecho obedecen a un rey rival, pero él mantiene los intereses del imperio germánico que no se puede permitir un enfrentamiento directo con el imperio turco sin tener solucionados sus problemas internos y además él es heredero al Imperio, y sus territorios patrimoniales⁹ son los que hacen frontera ahora con los turcos. Cada paso tiene que ser medido, y cada estrategia juega parte de un juego de ajedrez donde los peones y los reyes están muy cerca.

En 1548, con el peligro francés conjurado mediante la Paz de Crépy¹⁰ y la muerte de Francisco I, y la reciente batalla de Mühlberg donde se vence a los protestantes, da la impresión de que se puede hacer frente al problema turco, y las continuas demandas de Fernando de ayuda son atendidas por lo que el Tercio Viejo de Nápoles, comandado por el recién nombrado Maestre de Campo Bernardo de Aldana es enviado a Hungría.

Con ello se inicio la aventura de nuestro héroe Bernardo de Aldana. La historia cuenta la hazaña húngara de este tercio desde la llegada a Hungría hasta tres años después, cuando el ataque turco sobre Lippa le

8 Los húngaros nombran anteponiendo siempre el apellido. Conde Juan Szapolyai, *voivoda* de Transilvania que ya se ha citado anteriormente..

9 El archiducado de Austria, de donde provienen los Habsburgo.

10 La Paz de Crépy-en-Laonnois, firmada el 18 de septiembre de 1544 entre Francisco I de Francia y Carlos I de España (y emperador del Sacro Imperio Romano Germánico), supuso la salida de Carlos de la guerra italiana de 1542-1546. La paz sería efímera, puesto que en 1551 se desatarían nuevamente las hostilidades entre ambas potencias firmantes. Los términos del acuerdo incluían: Carlos y Francisco cesarían las hostilidades restaurando el statu quo de 1538, año de la firma de la tregua de Niza; Carlos renunciaba a sus derechos sobre el ducado de Borgoña; Francisco renunciaba a sus derechos sobre el ducado de Saboya, reino de Nápoles y los territorios de Flandes y Artois; el duque Carlos de Angulema, hijo del rey de Francia, contraería matrimonio con la hija de Carlos María de Habsburgo o con su sobrina Ana de Habsburgo-Jagellón, en el primer caso la novia recibiría como dote los Países Bajos y el Franco Condado, en el segundo el ducado de Milán; pero lo más importante, que ambas partes firmantes se darían asistencia mutua contra los otomanos.

hace abandonar la plaza, y su maestre de campo es acusado de traición por Castaldo¹¹, su superior y enemigo.

El juicio, se celebró en 1556 por la Dieta de Hungría saliendo absuelto y restablecido en su honor, no así en su hacienda. El texto memoria de este hecho fue escrito como exoneración del protagonista para el juicio y como demostración no sólo de su inocencia sino de los grandes servicios prestados al rey, de tal modo que se puede intuir no sólo esta intención en el texto, sino también una correlación con la documentación que se presenta en los juicios que se le realizan.



Bernardo de Aldana estuvo casado con una dama descendiente de la realeza de Sicilia, y se formó como soldado en la floreciente infantería española en Italia de la que fue capitán. Regresó a España y en 1539 era capitán de una compañía de los tercios, recientemente creados por Carlos I de España con sus ordenanzas de 1534 y 1536 a las órdenes del marqués del Vasto¹². En 1546 formó en Nápoles una compañía de arcabuceros montados¹³, con la que participó en las guerras de Alemania con éxito, llegando a hacer prisionero al Landgrave de Hesse, un gran enemigo de Carlos I de España y V de Alemania.

¹¹ Giovanni Battista Castaldo, *condottiero* al servicio de Carlos I.

¹² Alfonso de Ávalos y de Aquino también llamado Alfonso Dávalos San Severino (Alfonso d'Avalos d'Aquino en italiano) (Isquia, 1502 - 31 de marzo de 1546), VI marqués de Pescara y II marqués del Vasto. La familia Avalos era de origen español, los Aquino eran italianos. Estuvo al servicio de Carlos I. Entre 1538 y 1546 fue Gobernador del Milanesado.

¹³ En el siglo XVII los arcabuceros, que formaban siempre mangas, esto es, alas de los cerrados escuadrones de picas, siguieron aumentando gradualmente en número, del cuarto al tercio, a la mitad, a los tres cuartos, hasta 1703 en que definitivamente desaparece la pica. Por otra parte la caballería, enemiga del arcabuz, lo toma modificando su función de impulsar la maniobra dejando la lanza por el arma de fuego, de resultado incierto e ineficaz desde un elemento móvil como es el caballo. Desde el siglo XVI se formaron tropas de arcabuceros a caballo que desempeñaron misiones con diferentes nombres como *arguletes*, *herrervuelos*, *reitres*, *carabinos*, etc. Alcanzando en su empleo hasta mediados del siglo XVIII



Palacio de los marqueses de Torreorgaz. En el centro de la fachada, los escudos de los Aponte (izquierda) y el otro con cuarteles de los Aldana, Zuñiga, Ovando y Rocha.

La frontera oriental del Imperio

Cuando analizamos la situación en la frontera oriental del Imperio, hay que valorar el peligro turco que pretender hacer saltar por los aires la seguridad imperial, y sopesar la actuación y apoyos de los gobiernos cristianos europeos, donde tanto Francia, Venecia, la Santa Sede o los príncipes protestantes jugaron su papel en su enfrentamiento con los Habsburgo, que sentían en su nuca el aliento enemigo de una forma real, inminente e inmediata. Carlos I mantenía la idea de atemperar este peligro y no alimentarlo, Fernando por su parte pretendía conjurarlo pues era una amenaza permanente que ocupaba su reino y podía avanzar en cualquier momento sobre sus estados patrimoniales y sobre el Imperio. El tablero de ajedrez de esta partida geoestratégica se planeaba en varias cortes: Viena, Roma, Madrid, Estambul...pero en este caso el tablero era Hungría, y aquí sería enviado el tercio de Aldana.

Si nos fijamos en ambos países, España y Hungría, fueron los dos tierra de frontera y de batalla contra el Islam en periodos no tan lejanos en el tiempo, y la batalla contra el turco se daba en Hungría, en Berbería y se debatiría dos décadas después en Lepanto. El gran sultán, el que trata con menosprecio a Carlos I porque le considera inferior, Solimán el Magnífico, muere en Hungría en 1566, en el cerco a la ciudad de

Szigetvar, lo que nos demuestra la importancia del país como frente de batalla.

El Imperio turco y el Mundo Mediterráneo

 imprimir



El territorio al que marcha el tercio de Aldana es un país lejano, con costumbres, también en lo guerrero, muy distintas dada su estructura topográfica, y con un idioma difícil y complicado, que sin embargo aparece en el documento escorialense bien transcrito y utilizado con corrección, con una clara intención de ser exacto. Este texto es un testimonio de cómo funcionaba un *tercio*, cómo estaba estructurado, cómo se organizaba para la batalla, cómo se adaptaba al terreno, creaba sus defensas, y cómo aglutinaba e integraba las fuerzas auxiliares o aliadas bajo su mando para la batalla. Es como un cuaderno de bitácora donde se recogen metódicamente los hechos, los problemas, las soluciones, las necesidades, los objetivos y su cumplimiento; todo ellos siempre desde un punto de vista militar.

Al ser un testimonio tan inmediato, nos hace partícipes de la impresión que causaba en los soldados españoles aquella lejana tierra, cómo hacían la guerra, su vida y movimiento, las condiciones meteorológicas y la continua presencia enemiga turca... se trata en definitiva de un auténtico *“diario de operaciones”*.

Los españoles, con Bernardo de Aldana a la cabeza, son especialistas en el arte de la fortificación, y los soldados entienden esta actividad como parte de sus obligaciones y de la propia guerra en sí, pues mejora la defensa, evita bajas y garantiza la defensa de un territorio. La percepción era completamente diferente por parte de los húngaros que no entendían esas prácticas y que por ello inicialmente se mofaban de

esta actividad, hasta que vieron sus resultados, y se sumaron a ello colaborando activamente en tales trabajos propios de los ingenieros militares.

Los nobles húngaros, como Francisco I de Francia, no entienden combatir sin caballos, piensan la guerra desde el punto de vista nobiliario, sólo entienden el ataque franco y frontal anunciado y a la luz del día, no entienden de *guerra de guerrillas*, de ataques de noche¹⁴, por lo que menosprecian defender una fortificación pues entienden que la verdadera batalla sólo puede ocurrir en campo abierto y montados. Aldana tiene serios problemas para empujar a los contingentes húngaros a defender una posición y para los húngaros, por contraste, era muy difícil entender que un noble¹⁵ combatiera a pie como infante; lo consideran propio de otra clase social.

En el texto aparecen señalados y participando en los acontecimientos personajes que tendrán un importante papel en la historia de estas tierras. Aparece el emperador, Carlos, llamado el César, como autoridad principal y a quien Aldana va a presentar sus respetos al inicio de la narración, también a su hermano, Fernando de Habsburgo, quien dirige la política de la zona y quien será su sucesor.

Aparece también Maximiliano, Rey de Bohemia, quien parece tomar después el mando de las operaciones, futuro emperador también. Por parte húngara se habla de Szapolyai János¹⁶, el rey rival de Fernando, ya muerto, pero cuya herencia su hijo Segismundo¹⁷ es parte de la trama, gestionada por la viuda, la reina Isabella, y por el personaje que en el texto aparece como “*el fraile*”, Jorge Utiesenovic, el regente del reino nombrado como Szapolyai, y que es asesinado por orden de altas instancias cuando, casualmente, se le había nombrado cardenal.

Encontramos también Giovanni Battista Castaldo, noble italiano que aquí aparece como el pérfido y traidor superior de Aldana, y que como condottiero¹⁸ veía en él y en las tropas españolas un rival ante los ojos

14 Algo en lo que los marqueses del Vasto y de Pescara daría muestras de habilidad en las guerras de Italia.

15 Los españoles, italianos y alemanes lo hacen. Ver: CRESPO-FRANCÉS, José Antonio: *El Marqués de Pescara y la encamisada de Melza o Melzo de 1524, primer golpe de mano de la edad moderna*:

<http://www.elespiadigital.com/index.php/informes/4113-el-marques-de-pescara-y-la-encamisada-de-melza-o-melzo-de-1524-primer-golpe-de-mano-de-la-edad-moderna>

16 El “*rey Juan*” del texto.

17 Personaje que después volverá a la política húngara, aunque aquí, todavía niño, debe renunciar a su herencia.

18 Los condottieros (en italiano: *condottieri*; singular *condottiero*) eran mercenarios al servicio de las ciudades-estado italianas desde finales de la Edad Media hasta mediados del siglo XVI. La palabra *condottiero* deriva de *condotta*, término que designaba al contrato entre el capitán de mercenarios y el gobierno que alquilaba sus servicios.

informe militar y la memoria de carácter político, sin sitio apenas para las licencias literarias.

El punto de vista es el de la corte de Viena, el de una corte dominada por el sustrato español plenamente integrado, formando un conjunto donde sólo la cúpula es española, además de italianos y alemanes. Esta conjunción de nacionalidades en un Estado, tan propio del Imperio a lo largo de toda su historia, se observa igualmente en Hungría, donde en su caso participan de su política personajes croatas, checos o eslovenos.

Las fronteras políticas no existen en la topografía hasta ser reflejadas en un mapa y lucha por su establecimiento físico. Estas sensaciones y la idea de internacionalidad al hablar de un territorio, ocupado por unos o por otros, se encuentran descrito y reflejado nítidamente en el texto. Los españoles son considerados como semidioses y acampan en las afueras de Viena durante un tiempo. Fernando no quería que las tropas españolas anduvieran muy lejos pues teniéndolos cerca, él y su Corte se sentían plenamente seguros.

Se producen una serie de asedios y conquistas que devuelven la tranquilidad a los territorios húngaros occidentales, se afianza la frontera frente a los turcos y se manobra con éxito en las montañas transilvanas, donde se encuentran importantes fuentes de recursos estratégicos como minas de oro y metales preciosos.

La narración de los hechos de armas es muy detallada y pone de manifiesto la superioridad militar y el arrojo casi temerario de los soldados españoles ante las murallas de las ciudades asaltadas. También se ponen de manifiesto detalles de la organización militar de aquellas tierras, donde los nobles se negaban a integrarse en unidades de infantería, y se echaban las manos a la cabeza cuando se enteraban de que los españoles sí lo hacían. Poco importaban los criterios de eficiencia militar cuando la modernidad en lo militar no había llegado a la organización de algunos territorios, donde como es el caso húngaro los soldados húngaros eran forzosamente jinetes.

Aldana al servicio imperial¹⁹

La empresa, como vemos, tiene su origen en los múltiples problemas por los que estaba atravesando el *Rey de Romanos* Fernando, hermano

¹⁹ ESCRIBANO MARTÍN, Fernando: La Expedición del Maestre de Campo Bernardo de Aldana a Hungría en 1548, Miraguano Ediciones, 2010, Barcelona.

menor de Carlos I y gobernador de los territorios de los Habsburgo en Hungría. Fernando nacido en Alcalá de Henares había sido educado por su abuelo Fernando el Católico. A partir de 1558, con la abdicación de su hermano, se convertiría en el Emperador del Sacro Imperio Romano Germánico.

Los dominios húngaros, debido a las injerencias otomanas y a las intrigas de los señores feudales, habían sido divididos en tres territorios: Uno occidental bajo el control de Fernando, uno central bajo el dominio turco y uno oriental, Transilvania, autónomo y señorío títere de los otomanos. Fernando, ante la desintegración de la estructura del estado pide a su hermano un *Tercio de Españoles* para enfrentarse a los nobles díscolos y poder controlar la presencia turca.

Aldana tomó el mando del *Tercio viejo de Nápoles*²⁰ en Reutlingen²¹ y lo llevó hasta Viena para auxiliar al hermano del rey español, Fernando I de Habsburgo²², destinado en el Sacro Imperio Germánico para hacer respetar su autoridad sobre los diferentes príncipes. Fernando I decidió llevar a Hungría el tercio de Aldana, para luchar contra los turcos otomanos donde cosechó grandes éxitos.

Entre los años 1549 y 1552 participó en diferentes expediciones militares sobre en Hungría. En 1549 Luchó contra los oligarcas del Norte de Hungría²³. Más tarde en 1550/51 el tercio apoyó la toma y fortificación de Szolnok en Hungría. Participó en las luchas contra los otomanos en Temesvár y en sus inmediaciones entre 1551 y 1552, y más tarde hubo de rendir sin resistencia la fuerte de Lippa en

²⁰El Tercio Viejo de Nápoles fue una de las unidades más prestigiosas de los tercios españoles durante la época de la Casa de Austria y es conocido como "*tercio viejo*" por ser la unidad más antigua de este cuerpo. El Tercio Viejo de Nápoles nació con las ordenanzas de Carlos I de España de 1534 y 1536 que regulaban la formación de los tres primeros tercios: el Tercio Viejo de Nápoles, el Tercio Viejo de Sicilia y el Tercio Viejo de Lombardía. No obstante, hay que señalar que en un principio el Tercio Viejo de Nápoles también agrupaba el de Sicilia, denominándose Tercio Viejo de Nápoles y Sicilia, pero pronto se escindiría en dos: el Tercio Viejo de Nápoles y el Tercio Viejo de Sicilia. Con estas ordenanzas, el rey formaba las bases de las tropas que durante siglo y medio dieron a España una hegemonía sobre otras naciones europeas de aquellos dos siglos, el siglo XVI y el XVII. Este tercio estaba formado siempre por españoles, a pesar de que en su nombre esté el nombre de la ciudad de Nápoles. La denominación de tercio viejo se debía a que (además de que fue uno de los primeros tercios en crearse) dentro del tercio se hallaban las tropas de más antigua data en Italia. Inicialmente el tercio viejo de Nápoles tenía a su cargo las guarniciones de Campania, con las provincias de Avellino, Benevento, Caserta, Salerno y, cómo no, Nápoles. Además guarnicionaba los castillos de Castel dell'Ovo, Rocasecca, cerca de Montecassino, y las plazas fuertes de Gaeta y Castelnuovo, a las puertas de Nápoles, así como pequeños destacamentos en las islas de Capri, Ischia y Procida. Claro está que el *tercio viejo de Nápoles*, a causa de los continuos conflictos en las provincias del Imperio español, tuvo que ausentarse de sus posiciones en varias ocasiones, como en las luchas de Flandes, para lo cual se recreía en personal y de desdoblaba quedando una parte de guarnición en Nápoles.

²¹ Reutlingen o Rutlinga (aldea de Rut) es una ciudad de Alemania, capital del Distrito de Reutlingen en el estado federado de Baden-Wurtemberg,

²² Nació en Alcalá de Henares era hijo de Felipe el Hermoso y de Juana I de Castilla y, por lo tanto, hermano de Carlos I de España.

²³ Csábrág, Léva, Murány en la actual Eslovaquia.

Temesvár. Por lo cual fue condenado a muerte y encarcelado en Trencsén, dentro de lo que hoy es Eslovaquia sin ser ejecutado.



Casa de los Aldana en Cáceres

Hay que recordar que Aldana, en mayo de 1552, se encontraba en una precaria situación en Lippa pues estaba enfermo y no tenía ni recursos económicos ni provisiones para su tercio y para colmo los turcos se acercaban peligrosamente. Tuvo que ceder la ciudad y retirarse a Transilvania; acción por la que sería juzgado y condenado a muerte, consiguiendo salvarse gracias a la intervención directa del duque de Alba y de Felipe II, aunque tuvo que estar en prisión en el castillo de Trencsén/Trenčín hasta 1556.

Con la subida al poder de Felipe II, y recibiendo de su padre Carlos I, los dominios italianos, Flandes y las Indias, el nuevo rey decide nombrar a Aldana capitán general de artillería del duque de Alba, en las zonas de Piamonte y Lombardía. Tres años más tarde, sería nombrado capitán general de la artillería del Reino de Nápoles luchando en la reconquista de Trípoli, en la actual Libia, y en la conquista de la isla de Gelves, llamada en la actualidad isla de Djerba,

muy cercana a las costas de Túnez. Allí permaneció para la fortificación de dicha isla acompañado de Álvaro de Sande.

En 1560, Pialí Bajá²⁴, almirante turco, sometió a cerco sitió la isla. Bernardo, en una salida para combatir al enemigo, fue herido y tomado como prisionero; se le intentó trasladar a Constantinopla, donde debería haber sido encarcelado en el Castillo Negro, cerca del Bósforo, para pedir un alto rescate por él, dado que era considerado una persona de "*calidad*", pero no llegó pues Bernardo de Aldana murió durante el trayecto aquel mismo año. Bernardo, dejó dos hijos que fueron capitanes de los tercios: Francisco de Aldana, famoso poeta, y Cosme de Aldana.

Textos olvidados

Se trata de un texto riguroso y detallado en lo que se refiere a las acciones que tienen lugar durante el tiempo en el que el Tercio de Aldana está en Hungría y lo hace con el objetivo concreto de ofrecer una memoria cronológica de los hechos acaecidos que deberían servir como prueba de descargo en el juicio planteado a Aldana en Viena por las intrigas del celoso y siniestro personaje de Castaldo que llegaría tarde con los refuerzos siendo realmente el responsable de la pérdida de Lipppa.

El manuscrito, como ya hemos mencionado, se conserva en un códice de la Biblioteca de El Escorial, se encuentra impreso de forma parcial en español, su idioma original, en el siglo XIX aunque existe una edición completa en húngaro y otra parcial en polaco. Se trata de un ejemplo de esos tesoros que nuestras bibliotecas siguen conservando pero también ocultando a la espera de ser desvelados y que algún artista de la cinematografía se anime a reproducir esta página de nuestra historia.

Ofrece información de primera mano sobre la política húngara, española, imperial y turca de aquella época, muestra esta típica unidad militar española, el tercio, desde dentro, y da nuevos enfoques a una historia sobre aquel espacio y aquella época.

Nos muestra un país desgarrado por la invasión y que busca adaptarse a la situación y recuperar su autonomía, porque su identidad no viene cuestionada jamás. Hay que agradecer a quienes han recuperado el

²⁴ Almirante (Kaptan Pasha, el equivalente a comandante de la flota) otomano entre 1553 y 1567 y un visir otomano tras 1568.

texto, sacarlo a la luz del zaquizamí del olvido, pues nos permite reconstruir un hecho puntual de nuestra historia militar y contrastar la alta política pues los enemigos enfrentados son ni más ni menos que dos imperios enemigos, poderosísimos, que chocaban en esta tierra con sus consecuencias para los habitantes de la misma y que buscaban neutralizarse el uno al otro, y que más tarde también chocarían en el mar.

Los hechos se suceden en Hungría, y llevan a Bernardo de Aldana a su hazaña más importante, en una vida entregada en su totalidad a la milicia desde su juventud hasta la muerte, vida ejemplar de *señor soldado* de la época. De este hecho finalmente saldría reconocido y libre tras sufrir casi cinco años de prisión, pues como siempre y sobre todo en nuestra desagradecida España, a los héroes, como siempre, no siempre se les reconoce y casi siempre se les recluye en el olvido, y muchas veces son arrastrados por la codicia y la traición de otros, incluso sus superiores jerárquicos.

Pero la justicia del rey, también según el texto, la de Felipe II, la de Fernando de Habsburgo, la de la Reina de Bohemia y la del Emperador, ponen a nuestro héroe protagonista en el lugar de honor que le corresponde.

** Coronel en situación de Reserva.*